

LA PROTESTA HUMANA

Periodico anarquista

SUSCRIPCIÓN

Trimestre \$ 1,00
Semestre \$ 2,00
Año \$ 4,00
Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Número suelto: DIEZ CENTAVOS

Dirección:

G. LAFARGA

Calle Rivadavia 1784
BUENOS AIRES

Lo que es la violencia

Atentados individuales, grupos impetuosos, gremios que se levantan poseídos de una acometividad siempre justificada, ciudades que marchan a la revolución—he aquí los caracteres de nuestra época, inconfundibles, puestos en primer término al observador que no mire las cuestiones sociales a través del cristal que encaja en tal ó cual doctrina, ó de la táctica de este ó el otro partido que lo cuenta entre sus prosélitos.

Nuestro tiempo, pues, es de violencia. Desde los más reaccionarios a los más afectos a la sociedad futura, estén ó no por la rebelión, todos son violentos.

Si hoy nos encontramos con que así estamos hechos, con que así nos elaboraron nuestros padres, con que nuestro medio ambiente a la acometividad nos impulsa, malgrado todo cuanto se predique en sentido contrario, seremos lo que de nosotros se ha hecho: seres impulsivos y violentos.

Los católicos, los cristianos y los socialistas (y no entresacamos hombres de más sectas) son, individual y colectivamente, impulsivos, es decir, individuos que corresponden a nuestra época. Suponed un grupo de cada una de estas sectas, donde no se habla de la doctrina a que pertenecen. Suponed también que están en un centro, una taberna, la casa de un amigo. Y bien: éste relata su vida de taller, de hogar, de relación ó amistad con Fulano ó Zutano; en medio de su relato os encontraréis con que, una vez, así y asao, por éste y el otro motivo, pegó una puñada al hombre X, al hombre B ó A, ora sea un patrón, ora un amigo ó un otro hombre cualquiera.

El que así habla puede ser socialista, católico, cristiano, masón, anarquista, etc. Luego hablan otros y relatan otros hechos análogos.

Colectivamente, los individuos son aun más violentos. El asunto de Dreyfus llevó a luchas de pujilatos colectivos tanto a los socialistas y anarquistas como a los nacionalistas y republicanos franceses. En otras oportunidades y en otras naciones hemos visto a estos y otros grupos y a otros partidos proceder con idéntica acometividad.

Yo mismo, con motivo de una conferencia del compañero Ghirardo, estuve a punto de ser descalabrado con una silla de hierro esgrimida por un legalitario, que en tales momentos se olvidaba de lo que propaga el socialismo parlamentario y retrocientífico.

Está visto, pues, que, ya a raíz de una cuestión que nos apasiona, ya con motivo de una injusticia que se busca deshacer, ó bien por que se debe rechazar una agresión con otra (lo que, por otro lado, está en la naturaleza del hombre), la violencia es la gran arma de la actuación de nuestros días. Estamos muy lejos de aproximarnos al hombre que Tolstoi quiere formar. El gran literato ruso, a quien admiramos y para quien deseamos una vida más larga que la nuestra, quiere al hombre a imagen del Jesús pasivo y manso, que se deja injuriar y escupir con la sumisión en el rostro. Nosotros optamos por agudizarle la piel ó por romperle la mandíbula á quien nos repiere ó nos castigare de

hecho. No podemos ser de otra manera y se ha de tomar tal como somos y nos hizo la generación pasada y el medio de nuestro tiempo.

Estos son los elementos de juicio que deben tenerse como prolegómenos de fundamento, cuando se vayan a estudiar los hechos de París, de Milán y Sicilia, de Trieste y de Barcelona. No son «predicas incendiarias», ni ensayos de revoluciones sociales, ni turbas en sugestión por tal ó cual doctrina lo que da la génesis de los hechos. Es de ignorantes de la ciencia social hallar el origen de una rebelión ó revolución en el discurso de Zuta vez ó en el artículo de Perenganez, como así mismo es irreflexivo afirmar que tal ó cual hecho violento es de proyecciones nulas ó perdidas.

El atentado de Czolgosz y la revolución barcelonesa atraen a las inteligencias limitadas, interrogaciones de una estupidez encantadora: ¿qué se consiguió con eso? ¿han cambiado las cosas con matar un hombre? ¿se ha transformado el mundo con la revolución de cataluña?...

Es evidente que quienes así se expresan no son gentes capaces de calcular ni de ver la consecuencia de uno de estos actos. Así como un hecho de violencia proviene de tales ó cuales motivos—tales ó cuales cosas (reformas espontáneas, sanciones a favor de la clase obrera, etc.)—proviene del hecho de violencia.

Será, pues, obra de hombres inteligentes y juicio de estudiosos serenos—y, ante todo, trabajo de ilustración—el considerar los hechos de nuestros días, y particularmente los hechos violentos, desde el único punto de vista que tienen los fenómenos sociales y no al través de una doctrina, de una táctica ó del deseo que a los individuos particularmente les anima.

No porque la vista de muchos no alcance a percibir los efectos de una causa, se ha de afirmar que la causa no tiene efectos. No. Que, quien nada consiga ver, se calle, estudie, busque y espere. Lo que para algunos, hoy no sea alcanzable, lo puede ser mañana.

Hay periódicos que editorialmente se preguntan qué influencia tendrá sobre la clase obrera la revolución de Barcelona; y, si a mano viene, en la segunda página, suelen traer algo que bien pudiera ser una consecuencia de aquel movimiento revolucionario: la jornada de ocho horas decretada por el gobierno español, para regir en todos los talleres y minas del Estado. Necesario es confesar que, cuando se presenta un caso de esta índole, la inteligencia y la orientación social quedan muy mal paradas en aquellas personas que pagándose de únicos entendedores de buenas doctrinas, niegan a los hechos proyecciones de alguna significación.

Convenzámonos, pues, de una vez: en una época como la nuestra, de violencia predominante, todo lo es la violencia y de la violencia saldrá todo. No se nos haga con esto que afirmamos—pensar como no tuvimoslo jamás en la mente. No somos ni partidarios ni adversarios de los hechos violentos. Estamos observando a nuestro tiempo, los estudiamos. Seríamos muy caudillos si propásemos el estragamiento ó el bombardeo

contra la burguesía ó contra el Estado. No es una predica, por otro lado lo que obtiene tales resultados.

Lo que hay de positivo es que la generación presente lleva la rebelión en la sangre y en los nervios, y que cuando esta sangre y estos nervios atraviesan por tal ó cual período determinado, ya individual ó colectivamente, van a la violencia.

Todo lo que así no se entienda es torpeza, zoncera crónica de algunas inteligencias y otra cosa que no debiéramos confesarlo: especulación (en el sentido filosófico y económico, económico sobre todo).

Félix B. Basterra.

LA HUELGA GENERAL

II

La resistencia a la opresión de una clase dominante se traduce siempre con rebeliones. Bajo el régimen capitalista esas rebeliones han tomado el carácter particular de una cesación de trabajo concertada entre cierto número de asalariados.

Esto se debe a causas diversas: de una parte al sistema del trabajo colectivo efectuado por un número cada vez más considerable de obreros; de otra parte, a la mal llamada forma de libre contrato del trabajo. En la actual mercantilista sociedad, el obrero no es esclavo ni siervo; teóricamente puede disponer libremente de su fuerza de trabajo. Pero semejante libertad es completamente falaz, puesto que no le permite escapar a la explotación patronal.

De esto ha resultado un nuevo modo de resistencia: la huelga, que es característica de la rebelión en el estado social capitalista y una consecuencia de las leyes económicas a esta forma social.

Generalmente las huelgas han sido parciales, comprendiendo parte ó la totalidad de los trabajadores de una fábrica ó taller. Parecen inútil hablar de la huelga que sólo se extiende a una parte de los obreros de una casa; podrá ser un inconveniente para el patrono, más su efecto es casi nulo.

Muy diferente es si todos los obreros de una casa rehusan trabajar. Entonces existe lo que verdaderamente puede llamarse una huelga. Un órgano entero de determinado ramo de producción, véase atacado en su base, suspendido su movimiento. El patrono busca el remedio y las más de las veces lo consigue, bien reemplazando todos sus obreros por otros desocupados, bien dando largas al asunto, ya recurriendo a la intimidación, etc. La huelga así iniciada, véase obligada a ceder casi siempre, a menos que los obreros abandonen el terreno estrecho de la simple concurrencia, impidiendo a sus compañeros de oficio entren en el taller, puesto así en el índice en nombre de la solidaridad obrera. La huelga cambia una vez más de aspecto y opone a un solo burgués la fuerza de toda la corporación obrera, que además de boycotear al recalcitrante explotador, subvencionan en común a los que luchan por los intereses comunes. Los burgueses de la misma industria tienen entonces interés en oponer sus concertados esfuerzos a la fuerza colectiva de los obreros, y a sostener al que lucha para mantener los privilegios de la clase capitalista. La libre concurrencia ya no es más que una vana palabra, tanto de una parte como

de otra. De los dos lados colócanse sobre el terreno de clase. En realidad, los patronos así ligados cuentan con medios suficientes para obligar a los obreros a ceder, ya prestando su concurso financiero al burgués en la lucha, ya cumplimentando sus pedidos y haciendo ceder las leyes de la libre concurrencia en su favor por medio de las listas negras. Esto sin contar la intimidación gubernamental, que pone a disposición del burgués todos los medios de coerción: ejército, policía, magistratura.

La huelga fracasa, a menos que en aquellos momentos la tasa de los beneficios del burgués no sea muy elevada, que los pedidos afluayan en gran número y que sus existencias sean limitadas. En caso semejante, podrá ceder temporariamente, para tratar de recuperar más tarde, cuando las circunstancias sean favorables (época de calma, cambio de maquinaria, aumento de los sin trabajo) las ventajas antes cedidas. La última huelga de Creusot (1900) fué un ejemplo. Los trabajos encargados con motivo de la Exposición, obligaron a la Compañía a hacer algunas concesiones, que algún tiempo después fué poco a poco recuperando. Y esto se repite a cada instante.

Quizás hubiera un medio para los obreros en huelga: debatir la arrogancia patronal, si aquéllos supieran emplear a su vez ciertos procedimientos de intimidación. Si todo burgués amenazado de huelga se viera también amenazado con la deterioración de su material, reflexionaría probablemente dos veces antes de provocar la huelga con su negativa. Pero como la huelga parcial no es revolucionaria en su fin, se comprende que los obreros vacilen en servirse, aisladamente, de un medio esencialmente revolucionario, puesto que ataca a la propiedad privada y que podría servir de pretexto al gobierno para una feroz represión. El peligro que se corre sería quizás demasiado grande para una simple mejora de salario.

De todos modos, una huelga parcialmente tiene éxito, y menos éxito completo: y aún obteniéndolo, no es duradero, si es aislado, esto es, si no se extiende a toda la corporación.

Resulta, pues, que para que una huelga tenga probabilidad de éxito y sea ésta duradera, es necesario interés a la corporación entera; mas para que una huelga general de corporación sea posible, es preciso:

1. Que los intereses obreros hayan adquirido un carácter general dentro su corporación (lo que supone un estado económico bastante desarrollado), habiéndose unificado el trabajo y el salario en la corporación, por la concurrencia individual de los obreros, la concurrencia de obreros empleados y no empleados, el empleo general de la maquinaria, etc.

2. Que la solidaridad entre los obreros de un mismo oficio sea un hecho, y

3. Que los obreros tengan ideas comunes sobre su situación y sobre los medios de remediarla.

Las ventajas de una huelga general semejante son grandes comparadas con la de una huelga parcial.

1. Porque un ramé entero de la producción capitalista se ve obligado al reposo;

2. El inconveniente de la existencia de un número de desocupados, véase reducido a condición de que la solidaridad y comunes ideales estén suficientemente extendidos en la masa.

3. Es más fácil hacer capitular a todos los patronos de una misma industria que uno solo, puesto que todos se ven en idéntica situación;

CINEMATOGRAFO SOCIAL

FOR PELLICO

4. La huelga es más corta. Pero, como en la huelga parcial, existen causas que dificultan el éxito:

1. Dado el estado actual de la industria y visto el empleo cada vez mayor de las máquinas, apenas si existe ya en un oficio el obrero especialista. El ejército de reserva, suministrado por otras industrias, puede emplearse en la industria paralizada.

2. Dado los pocos recursos del obrero, sólo podrá resistir en un oficio a condición de que los demás oficios solidaricen para asistir al que está en huelga.

El Gobierno interviene, y como es un gobierno de clase, como su razón de ser depende de la existencia de la clase capitalista, presta su ayuda a ésta, de la que es emanación y salvaguardia.

Si en una huelga parcial su acción puede ser más o menos sensible, en una huelga general de oficio su acción es tanto más violenta cuanto que los intereses patronales—el "orden", como se dice—véanse más amenazados.

Todo se emplea entonces para intimidar a los obreros. Se encarcela a los "directores", es decir, a los compañeros más enérgicos; se esfuerza en atenuar la acción obrera por medios dilatorios y engañando a los huelguistas con los arbitrajes, y si es necesario, emplease los fusiles para "devolver la calma".

Pero no se reduce a ésta la acción del Gobierno: suministra además a los burgueses que sufren el paro, la mano de obra necesaria. Los soldados, marinos, policías conviértense en panaderos, pilotos, descargadores, carretoneros, fogoneros, etc., esto es, agentes de producción.

Por todas estas razones, una huelga general de oficio tiene pocas probabilidades de éxito. Los pocos recursos con que cuentan los obreros, no les permiten sostener una huelga un poco larga. Si los patronos pueden sostenerse por algún tiempo, la huelga será vencida. Ejemplos muy recientes confirman este modo de ver: La huelga general de los mineros belgas (1899) y, sobre todo, la huelga general de los mecánicos ingleses (1898) que duró siete meses y consumió 27 millones, terminaron desastrosamente, no obstante de que las dos corporaciones en huelga estaban perfectamente organizadas y solidarizadas, y que en Inglaterra, la acción gubernamental no se manifestó de un modo sensible.

Una huelga de oficio no puede triunfar sin la solidaridad efectiva de todo el proletariado. Por otra parte, si el proletariado entero tiene los mismos intereses; debe todo el ser solidario; y en este caso lo más simple y eficaz sería: que todo el proletariado al mismo rehusara trabajar, atacando de un golpe y poniendo a merced suya a la clase capitalista.

Esta es la forma más elevada de la huelga, en la que todos los explotados atacan a todos los explotadores. Se abandona definitivamente el terreno democrático por el social.

Es a esta forma que se le da el nombre de huelga general, que no debe confundirse con la huelga general de oficio, que en realidad no es más que una huelga parcial.

La nueva dirección del grupo "Luz en las tinieblas" de Tucumán comunica que ha cambiado su dirección a la calle Bermúdez Arazo número 16.

Se invita a los miembros del grupo "La Protesta Humana" a la reunión del próximo lunes en la calle Corrientes 1636, pieza 16.

Hemos recibido los cuadernos 9 y 10 con que nos obsequia la casa editora Bordoy, de "La Historia Literaria del Siglo XX". Agradecemos el envío.

Todas las formas artísticas son buenas si logran impresionar como desea el artista. Y ya que es un adelanto del siglo la representación de las cosas por medio del cinematógrafo, que combinado con aparatos telefónicos puede llegarse a ver y oír lo que se representa, dando así más verdad al movimiento, a la reproducción exacta de los hechos, yo me permito usar esa innovación como forma literaria, que no necesita ningún aparato ni linterna mágica, ni estar en la oscuridad del auditorio, puesto que bastan para la clara visión de mis pinturas los ojos del entendimiento y experto oído.

Dicho esto, prestad atención queridos lectores; descorriendo la gran cortina que oculta el anchuroso escenario, os presento la primera cinta, que denomino:

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

Escena Primera

Figuraos que veis en la gran tela representada una habitación modesta, el hogar de una familia obrera, con el mueblaje que le es propio, y que no necesita detallar porque todos lo conocéis sobradamente.

En este momento sólo se ve a una mujer remendando ropa blanca, al lado de la mesa en que alumbraba una lámpara.

Aparece luego un hombre, su marido, con una caja de cartón que deposita sobre la mesa.

—Buenas noches, María, dice él. —Buenas las tengas, Pedro.—¿Que traes?

—¿Duermen los niños? —Hago ya rato.

—Pues, mira. Una muñeca, un servicio de cocina, un juegoito de muebles—para la niña.—Un caballo, una escopeta y un tambor para el chico.

—¿Como se van a poner de contentos?... —Que lo estén, mucho lo deseo. Pero bien sabes que soy enemigo de festejar el día de reyes; como buen republicano, si no fuera porque tendrías un disgusto...

—Pero, hombre, ¿qué carita pondrían mis hijitos si vieran a todos los niños con juguetes y ellos sin nada! ¡Bah! bah!... sólo pensarlo me entristece...

—Algún día ha de acabar eso. —Cuando se acabe será otra cosa. Mientras tanto...

—Mientras tanto la rutina nos mata.

Escena Segunda

Ved ahora. Pedro y María están de sobremesa. Probablemente los niños estarán ya acostados, porque es de noche.

—Pedro, dice María; ya sabes que mañana es domingo de ramos.—¿Compraras unas palmas para los chicos?

—Eso no, María. No me gustan las fiestas de iglesia.

—Si no es por la iglesia, hombre. Ahí tienes al vecino Juan que ha comprado para sus hijitos unos ramos más lindos; y Rosa, y todos siguen la costumbre.

—Bueno, Bueno. Yo no quiero comprar palmas.

—Pues ya las compraré yo. No faltaba más. ¡Pobrecitos niños!... Se pondrían tan afijidos...

—Tú te arreglarás.

Podro se levanta algo enojado y se va. Pero hubo palmas.

Escena Tercera

Sobre la mesa hay alineados gran cantidad de soldados de plomo—infantería, caballería, artillería y una pequeña fortaleza en el centro, que acaba de colocar el hijo de Pedro y María. La niña le ayuda a mover los soldados a la voz del chico, que manda como un general. La mamá contemplaba embobada el entusiasmo del muchacho al juego de tropas. Pedro lee el diario.

—Adelante la caballería, dice el niño. —No, primero los de a pie,—exclama la niña.—¿Verdad papá, que primero marchan los de infantería?

—¿No es cierto, papá, que primero van los caballos para abrir paso? —¿Adelante en paz, que yo no entiendo de milicias.

—Pero ¿quienes van delante? —Pues el general, si no hay tiros. —Tú no sabes.—Mamá, ¿quienes son los primeros?

—Los infantes. —¿Ahí? ¿qué? ¿qué yo, dice la niña. —Bueno, pues yo quiero que vayan los caballos.—Adelante la caballería, ¡mar!

—No te gustará cuando seas soldado, murmuró Pedro.

Escena Cuarta

Los mismos y los niños que vienen del colegio.

—Papá—dice la niña—¿Mandarás hacer el vestido blanco? —¿Para qué?

—Pues para la fiesta de la Concepción. ¿Qué no sabes que he de tomar la primera comunión?... Somos más de diez compañeras que...

—¿Y quién te ha dicho que has de comulgar? —Pues la señorita y las amigas y mamá... ¿Verdad mamá?

—Sí, hija mía sí. Pero déjalo a papá, ¿no sabes que él no entiende de esas cosas?

—La verdad es que abusas de mi condescendencia.

—Ojalá, hombre, ¿qué dirían los parientes y los conocidos? Hay que seguir la costumbre.

—¿No quieres, papá, que tome la comunión? ¿Y no me comprarás el vestido blanco? —Dice la niña lloriqueando.

—Mira, arregláte con mamá. Yo no lo entiendo eso—¿sabes? —Ven, hijita, ven—tendrás vestido blanco. No llores.

Se concluyó la cinta. (Continuará).

DESAGRADECIDOS

A «La Vanguardia» dedicamos este «suelto que copiamos de "El Nuevo Régimen de Madrid". Es el más severa lección para los redactores de ese periódico como para los socialistas en general que sin consideración ninguna se entretienen fastidiando a las víctimas de la burguesía catalana, entre las cuales de seguro se encuentran también correligionarios suyos, en vez de correr en ayuda de esos trabajadores aplastados por el Dios capital.

Tal es la piedad y el humanitarismo de esas gentes. Pobres trabajadores bajo su mando...

Con dureza extremada juzgan desde sus órganos en la prensa los socialistas españoles el comato de huelga general realizado recientemente en Barcelona.

Son, en verdad, desagradecidos. Debieran, cuando menos, ya que no aplaudan el hecho, guardar respetuoso silencio.

No se acreditan, no, de revolucionarios nuestros socialistas.

Por el resultado obtenido, juzgan de la bondad de la obra. Obreros son los que en Barcelona han luchado. ¿Si hubieran vencido, los tratarían con tanto desdén los socialistas?

En toda obra humana conviene más mirar a la intención, que al resultado.

Por la república riñeron mil desgraciadas batallas los republicanos. Equipocados o no los que las provocaron, es estamos, los republicanos, agradecidos.

Mal hacen los socialistas, mal harán los obreros, titúlense como se titulen, desdenando a los que predicaron y prepararon la huelga de Barcelona.

No han vencido hoy, pueden vencer mañana. Su error, si lo hubiera habido, hijo será de su buena fe.

Cuantos han sacrificado su tranquilidad y algunos su vida en aras de intenciones de su clase, merecen, cuando menos, más respeto.

Debe por de pronto a ese amago de huelga general, la universal presente preocupación de todos los hombres en los problemas sociales. Se los discute hoy con más calor: mayor interés, que ayer, y la opinión se ha familiarizado más en ocho días de huelga con las reivindicaciones sociales que en diez años de propaganda escrita y oral.

La huelga general parecía ayer una amenaza, hoy se teme como una realidad.

Los socialistas están sencillamente equivocados, y se dejan arrastrar por la pasión como hombres que no supieran despojarse de prejuicios indignos de los que luchan por la libertad y el progreso.

Si son verdaderamente revolucionarios, podrán negar que la huelga es la revolución?

No parece sino que tengan miedo a las exaltaciones de la clase obrera y tratan de contenerlas.

Cesen en su campaña de odios contra los propagandistas de la huelga general, que nada han hecho hoy perjudicial a la clase obrera.

Ellos han cooperado como nadie al despertar de la clase obrera.

No renieguen de su obra.

PROGRESANDO

La carta que a continuación publicamos, pertenece a un nuevo soldado que viene a reforzar las filas anarquistas. Aporta a nuestro campo juventud, inteligencia, plétora de vida y ansias de luchar por el gran ideal.

De las bajas que ayer experimentamos en Barcelona, comenzamos a resarcirnos. Adelante le gritamos al nuevo compañero: estudia, propaga; si sabes ser digno de la causa que entras a defender, sé nuestro compañero. Estrechémonos las manos!

CARTA ABIERTA

Señores E. Zenón González y J. Miguel Piedrabuena.

Mis amigos: A ustedes más que a ningún otro les corresponde el honor de la jornada: uno me comunicó su templanza, otro su fogoso ardor. Yo estaba chico; denas y negras brumas me impedían ver la luz, y hoy, la venda que cubría mis ojos se ha desprendido, y la luz se ha hecho, esplendorosa, brillante y con fulgores de aurora, cuyos rayos rosáceos reaniman, dando fuerza, vigor y vida al corazón.

Yo era esclavo, y he roto las cadenas que me aprisionaban, y como Espartaco, he sacudido con ellas a mis señores, dejándoles marcados en sus espaldas sus ignominiosos eslabones.

El ideal, ayer para mí utópico, sino imposible, hoy le contemplo no ya envuelto en nebulosas lontananzas, perdido allá, en las brumas del porvenir, sino como la más clara y evidente y risueña de las realidades.

Esta exposición, franca y sincera exposición, no puede, en manera alguna, considerarse como un desahogo, como una expansión; no, por más que tengo motivos más que suficientes para estallar; por más que mi joven corazón endurecido ya a los veintitrés años, destile la sangre y la piel acumulada durante cinco años; por más que esté dispuesto a devolver insulto por insulto, desprecio por desprecio.

No me resigno, sino que me rebelo, y mi rebelión será tanto más fuerte, por cuanto tanto tiempo he permanecido inmóvil, estacionario, dispuesto a ir hasta el sacrificio; sin ocurrirme en mi imperdonable ceguera, que succumbía bajo el peso de una cólera sorda e implacable.

Heme aquí, dispuesto a luchar como bueno, como mantenedor de una idea que considero hoy grandiosa y sublime, predestina a propiciar a la humanidad el bienestar, la dicha y la felicidad en cuanto sea posible concebirla sobre la tierra.

Si, heme aquí, dispuesto a luchar con la fuerza de un torrente que se desborda, derrumbando ante su paso todos los diques que se le opongan; con la fuerza de un río corriente cuyas aguas arrasan, en su triunfal y vertiginosa carrera, barrancos, árboles y vetustos edificios.

La idea anárquica avanza, avanza siempre, produciendo frutos optimistas, y que no son sino el lógico resultado de la labor emprendida, con inquebrantable convicción, a pesar de los desastres, que si dada existe, entre la vida y las doctrinas sociológicas que van encaminadas hacia un elevado ideal humano, como diría Ibsen, en que se ve el influjo del pensamiento sobre la obra.

No apuro a la comunidad, al núcleo poderoso de hombres libres a que desde hoy me honro en pertenecer, otro contingente que el de mi convicción, mi buena voluntad y el buen deseo que me anima de cooperar por todos los medios a mi alcance, a la difusión de una idea que, en sí misma, encarn

as y abarca tan grandes, nobles y puros ideales.

Desde hoy en adelante, cada propagandista será para mí un colega, cada centro una escuela, cada obrero un compañero. Y unidos así, en alianza fraternal, todos para uno y uno para todos, seremos los fuertes, los invencibles, ante cuyos pechos, como barreras inexpugnables, se estrellarán impotentes los golpes, las asechanzas las emboscadas de los aquellos que, en su feroz egoísmo, no tienen más horizonte que los estrechos límites de su comprensión.

¿Qué importa que se torture, que se martirice, que se viole la mente que germina y pone en práctica una idea, si ésta queda fuerte, lozana y vigorosa, como un ejemplo para las nuevas generaciones, que vienen sucediéndose unas a otras, como encargadas de reproducir la obra que Zola ideó al dar a luz «Fecondidad»?

Las ideas, las obras y los hechos no mueren, perduran; y, dígame lo que se quiera en contra de esto, es lo cierto que la anarquía va imponiéndose, como antes he dicho, va infiltrándose en los corazones, quedando en íntima ímpetu con caracteres de fuego.

Sus guías no son ciegos, ni sus oradores son mudos, ni sus combatientes paralíticos, no; esa es una paradoja pueril que, en un momento imprevisto, pudo salir de mi imaginación fantástica y creadora.

Hoy como mañana, y mañana como ayer, cifraré todas mis aspiraciones, todos mis anhelos, todas mis esperanzas, en guiar, en encaminar, en conducir a todos los hombres de buena voluntad, por el escarpado y espinoso sendero que conduce al país del sol, donde en medio de idilios de luz, de belleza y de armonía, se eleva el ideal, grande y sublime como un sueño de Ibsen; magnífico y hermoso como un precepto de Nietzsche.

Tal es el fin que me he propuesto, mis buenos amigos, augurándoos un porvenir de dicha, de generosidad, y de riqueza general. Y, si alguna vez, desalentado en la lucha por la vida llega a dudar ó a vacilar, entonces, leeré esta carta, la más trascendental sin duda que he escrito, y ella será, amigos míos, una formal promesa de la sinceridad de los móviles que me han impulsado a dirigirles esta.

Con el afecto de siempre, es de ustedes su verdadero amigo y consecuente servidor.

Lorenzo V. Crespo.

Santa Fé, Abril 5 de 1902.

DE TAL PALO...

Los eunucos socialistas, faltos de valor no solo para acompañar a los obreros barceloneses en la vía de sus reivindicaciones, sino que también para demostrar sus simpatías por la elevada actitud de éstos, pretenden justificar su innoble conducta publicando y reproduciendo en todos los tonos noticias recogidas de los diarios reaccionarios, del tenor de la que sigue:

Bonafina, el otro anarquista de boquilla, también comprometido de sus compañeros, lo arregló de otra manera: se presentó en la Capitania General, y allí, claro está, le declaró preso, y el hombre se ha encontrado al abrigo de todo riesgo y en disposición de hacerse pasar por víctima entre los obreros.

... Esos idiotas no calculan que mentir como bellacos no conduce a nada cuando los hechos, no las farsas mal hilvanadas, vienen a probar con ventaja las buenas disposiciones que esos señores redentores naufragados guardan hacia los libertarios.

Lease esa otra nota que recordamos de un periódico barcelonés:

A propuesta del señor Manzano, el gobierno ha concedido como premio a la captura del agitador Bonafina, y por otros servicios prestados en estos días por el agente de policía de esta provincia D. Jose Yáñez, la cruz de Isabel la Católica. Libre de gastos.

Primamente llegaron unos trabajadores que los despidió el patrón del ingenio "Cruz Alta" pues como no hace nada este año, no los necesitan. Esos trabajadores, arrojados por unos sacristanes, fueron hasta el gobierno y éste les dio unos cuantos centavos, que de antemano les xirajo por medio de impuestos, etc., engañados así de ser benéfico.

Y los pobres cayeron en la benevolencia y fueron. A la redacción de un diario a hacer presente sus gratitudes.

Ahora son los obreros del ingenio "El Paraíso" que han trabajado seis meses sin percibir un centavo; y porque quieren hacer pública esta injusticia la policía se opone.

El hecho fue así:

El teniente solicitó permiso a la Intendencia de policía para hacer un mitin de protesta contra los dueños del ingenio mencio-

nalistas que el movimiento revolucionario de Barcelona les ha dejado patéticos y déjense de jeremiadas inútiles.

A nadie van a convencer de que los trabajadores no deben sublevarse siempre y cuando lo crean conveniente contra la organización capitalista, causante de todas las necesidades que sufren.

Contra la revolución están los gobiernos, los banqueros, los rentistas, toda la burguesía, el clero, la magistratura y el ejército; si los socialistas se pronuncian también contra ella peor para ellos. Solo lograrán descender a la categoría de enemigos del pueblo, y persuadir a los trabajadores de que no hay diferencia entre unos y otros.

Convencidos los trabajadores de que solo por la revolución han conseguido la relativa emancipación política y económica de que gozan, solo la revolución social les inspira confianza: solo a ella fian el triunfo de su definitiva emancipación.

Jueguen, vís. a elecciones, señores politiqueros, y si temen a las sacudidas del pueblo, tengan siquiera la virtud de respetar a los vencidos en la lucha del trabajo contra el capital.

DESDE TUCUMAN

Los obreros de Ferro Carriles.—Los sastres.—Barbaridades policiales.—Lo que debían haber hecho los trabajadores.—Un aplauso.

Compañeros de "La Protesta Humana."

Tucumán despierta.

Los obreros ferrocarrileros que formaron una sociedad, de la cual hablé en mi primera correspondencia, han vuelto a reunirse con el objeto de normalizar ideas y llevar adelante la marcha de la asociación, tan útil para los trabajadores de ferrocarriles, que son autómatas hoy, debido a lo rutinario del trabajo y a la disciplina que tienen establecida las empresas.

Estuve en una sesión celebrada el miércoles último, y puedo decir que me causó muy buena impresión, pues se notaba mucho entusiasmo.

Los sastres se encuentran entusiasmados también y no cesan de hacer propaganda por que se adhiere el mayor número de trabajadores del gremio, lo que hace presagiar que dentro de poco será una fuerte asociación.

El miércoles sesionaron, y nuestro amigo H. Stobie leyó un buen discurso, en el cual pontificó de manifiesto la vida precaria del sastrero insistiendo a que se asociasen solidamente, que así la lucha será un mito y la realidad de nuestro ideal un hecho.

La policía, institución creada por la burguesía para su amparo, es bárbara en todas partes y lo ha sido en todas las épocas. Los crímenes perpetrados por la soldadesca de Barcelona serán siempre un negro borrón en la historia luchosa de esta sociedad corrupta que felizmente ya toca a su fin.

Y después de Barcelona, por lo menos sanguiñarios, pueden contarse por centenas de millones los atentados horrendos que la policía lleva a cabo contra los individuos que causados de soportar las imposturas del actual régimen estúpido y torpe, lanzan viril protesta en contra de los que viven parados del privilegio odioso que acuerdan las leyes brutas implantadas por la burguesía, sin razón de ser, que existen únicamente por la ignorancia en que viven los trabajadores.

La policía de ésta ha llevado a cabo uno de esos atentados tan perversos que sublevaron nuestra serenidad y hacen que lancemos imprecaciones de odio y hasta que muchas veces lleguemos a castigar el rostro de los secuaces.

Primamente llegaron unos trabajadores que los despidió el patrón del ingenio "Cruz Alta" pues como no hace nada este año, no los necesitan. Esos trabajadores, arrojados por unos sacristanes, fueron hasta el gobierno y éste les dio unos cuantos centavos, que de antemano les xirajo por medio de impuestos, etc., engañados así de ser benéfico.

Y los pobres cayeron en la benevolencia y fueron. A la redacción de un diario a hacer presente sus gratitudes.

Ahora son los obreros del ingenio "El Paraíso" que han trabajado seis meses sin percibir un centavo; y porque quieren hacer pública esta injusticia la policía se opone.

El hecho fue así:

El teniente solicitó permiso a la Intendencia de policía para hacer un mitin de protesta contra los dueños del ingenio mencio-

nado. La policía no quiere dar permiso. ¿Por qué? ¿Y qué va a contestar? No quiere y basta.

Entonces los trabajadores hicieron lo que debían hacer. Hicieron un estandarte que decía en letras coloradas:

"A los obreros del ingenio "El Paraíso" se les adeuda seis meses de sueldo. Pedimos justicia."

Apenas cuatro cuadros anduvieron y los esbirros se presentaron a disolver la manifestación, conduciendo a cuatro de los manifestantes a la comisaría y secuestrando el estandarte.

Por qué prohíben este mitin y no prohibieron el que hicieron en mayo del año pasado los peones del ingenio de Gallo y Cia en contra de los que declararon en quiebra a éstos? ¿No tenían banderas con grandes letreros? ¿No gritaban como marranos? ¡Ah!... es que esos obreros eran lanudos y fueron conducidos por los burgueses y por la policía y esto no. Estos salieron del Centro Cosmopolita; los que encabezaban querían el bien para todos y la justicia que pedían no era la de los juzgados sino la verdadera, aquella a que aspiramos los de ideas humanitarias y nobles; que no está escrita en los códigos, pero que está estampada en las leyes de la Naturaleza.

El Centro Cosmopolita merece un aplauso por estos trabajos en pró de la causa del proletariado y se lo tributamos gustosos.

Salud y solidaridad.

Angel Paz.

MOVIMIENTO SOCIAL

FRANCIA

«L'Effort». Universidad popular de Grand-Montrouge, acaba de abrir una suscripción permanente para ayuda de aquellos jóvenes que sus sentimientos humanitarios les inspiran una aversión irresistible hacia el servicio de las armas.

La iniciativa es excelente, y nosotros inductos a imitarla a todos las universidades populares, grupos sindicados, etc.

Precisa entre tanto organizar un servicio de información entre los diversos grupos revolucionarios de todos los países, para facilitar a esos jóvenes los medios de encontrar trabajo en el extranjero, puesto que no les será posible vivir en el país en que nacieron.

Por nuestra parte, declinamos que en la República Argentina se albergan algunos millones de jóvenes desérticos de todos los países, y que caben muchísimos más.

El grupo central de libertarios de Marcella, que había organizado un mitin de protesta contra el gobierno español por las persecuciones de que son objeto los trabajadores y después de obtenida la autorización del prefecto para celebrarlo, a última hora fué prohibido, por lo cual hace saber a los obreros de ambos mundos el proceder liberal del gobierno de la «defensa republicana», a la par que envía un caloroso saludo al proletariado español por la lucha que sostiene contra los capitalistas explotadores y la profunda expresión de su desprecio al infame Pórtas y a los sayones que bajo sus órdenes martirizarán a inocentes víctimas.

HOLANDA

Desde hace tiempo, dado que los socialistas adormideras, siguiendo el rumbo que emplean en todos los países, pretendían ser una división cada día más intensa entre los anarquistas y los adormideras, de la cual parece no van saliendo muy librados los últimos.

Como producto de esto, en la actualidad hay algunas organizaciones que andan solas, sin atender la bendición de los obispos de nuevo cuño, y nuestros compañeros pueden publicar diez periódicos: «De Arbeiders», «De Toekomst», «De Zweep», «De Voorwarts», «Recht Door», «De Klok», «Zaansch Volksblad», salen una vez por semana; el «De Voorwarts», cada mes; «Anarchie», quincenario y «De Vrije Socialist» dos veces por semana. Hay que tener en cuenta que esta nación es muy pequeña y sus habitantes aun no llegan a seis millones.

La cofradía de los hermanos oportunistas está herida de muerte, y para no caerse, han pedido auxilio a los pontífices de Alemania. Y como buenos devotos que creen en el dios Singer, Bebel y Espirita Santo, les suplicas de Berlín han enviado dinero a sus hijos para que «Het Volk», órgano mayor de la iglesia de los hermanos adormiderados pueda seguir tocando la marcha del «pan seco» y la de «sean diputados» y el pueblo que reviente de hambre, y al mismo tiempo para que continuen dando paja a sus burgueses en forma de nuevos evangelios y que no olviden los preceptos de la cofradía: «Sed sensatos y prudentes, no os rebeléis jamás contra vuestros jefes, porque ellos son infalibles. Considerad que la disciplina es el eje de nuestra congregación».

No solo en Holanda; en España, aquí, en

todas partes deben batirse en retirada, esos redentores de guardarropa. El proletariado está ya harto de tan malos pastos.

BÉLGICA

El «Círculo Libre de Estudios Sociales» de Lieja ha discutido la «propuesta de celebrar un congreso libertario, acordando su celebración para los días 18 y 19 de Mayo próximo».

En la Orden del Día figuran hasta hoy los siguientes puntos:

- 1. Informes regionales sobre la propaganda.
- 2. Los sindicatos y la huelga general.
- 3. De las reformas obreras.
- 4. La prensa libertaria, etc.

JAPON

Una correspondencia de Tokio da cuenta de los progresos que ha realizado en pocos años el socialismo en el Japón.

Ya hay universidades populares, periódicos y revistas de combate, ligas y sindicatos. Los asociados en dichas ligas son en número de muchos millares y antes de diez años plantearán la huelga general y obtendrán sus reivindicaciones.

LA HUELGA DE COCHEROS

Signe en el mismo estado de resistencia el paro de los cocheros; ni las persecuciones, ni los arrestos, ni la terquedad municipal en derogar la veajería "H-breta" consiguen amilanar a los huelguistas. El espíritu de resistencia es cada vez mayor. Para el viernes se espera que será derogada la ordenanza de la libreta; pero si no lo fuera aconsejamos a los huelguistas la mayor resistencia y a todos los trabajadores la solidaridad.

Nada ha de haber capaz de humillar la dignidad de los trabajadores.

Avisos y Comunicaciones

ría a beneficio del colegio libertario "Luz del Porvenir" de Rosario de Santa Fe...

A los compañeros de San Nicolás.—Varios de los compañeros del grupo...

El fondo que se llegue a formar por suscripciones voluntarias será empleado en el alquiler...

El grupo formado, aumente ó no, se apodera de las existencias de la Casa del Pueblo...

El grupo iniciador.—Adolfo Buonafalce, Santini Pradelli, Eugenio Mazzetti, Baldomero...

La Sociedad Conductores de Carros ha cambiado su domicilio social a la calle Patricios 855.

De Rosario de Tala recibimos una lista de suscripción del compañero Canto...

Un administrador de un periódico 60, S. F. 1.05, Un Vasco 1.40, Una gorra de ciclista 2.00...

La huelga de cepilleros.—El secretario de la Sociedad de Obreros Cepilleros nos manda una carta...

La Sociedad Artesanos Unidos, Herrera 1887, invita a todos los obreros que sepan tocar algún instrumento...

El domingo pasado no tuvo lugar la conferencia del compañero Basterra en «Los Caballeros del Ideal»...

SOLIDARIDAD

para las víctimas de la burguesía española, por los recientes sucesos de Barcelona.

Miguel Lagos 1.00, Agustín Trarado 50, J. María Rego 50, Jesús López 50...

De Rosario.—Grupo «La Venganza será terrible».—N. N. 50, Un carbonero 40...

De Recreo.—Grupo «19 de Mayo».—Mellón López 1.00, L. Ficonia 20, J. B. Ferrero 50...

De Río Santiago.—José González 50, Manuel S. 50, Jesús Vigo 30, Sin Patria 20...

De Santa Fe.—Santiago Ensetti 50, Giuseppe Bello 50, Un mallatore 30...

De Rosario de Tala 5.00. De Villa Constitución.—J. Portella 1.00. Total 58.85...

Con fecha 8 de Abril hemos girado a España la suma de 185.50, equivalentes a 500 pesetas...

El giro ha sido hecho por intermedio del Banco Español del Río de la Plata...

Descontando 4.00 por la impresión de las listas de suscripción, restan en nuestro poder...

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA a favor de LA PROTESTA HUMANA

Capital.—Lista n. 168.—Individuo 20, Fiera Mosca 10, Pedro Benso 10...

Lista a cargo de Mantecon.—Gustavo 40, Piemonte 20, Nani 20, Un anarquista 30...

Suscripciones fijas.—Mantecon 1.00, Vicente Biola 1.00, J. Casujales 1.00, D. Canepa 1.00...

Venta kocos, dos números 11.00. De Carcañá.—H. Rousiet 1.00, J. W. 50...

De San Nicolás.—C. Velazquez 50. De Barracas.—Julian Castroana 50, Agostin Erro 20...

De Estación Borghi.—J. M. N. 5.00, repartidos: 2.00 para «La Protesta», 2.00 para folletos...

De Carmelo.—Un oriental 06, Feliz será el día 10, Quisiera amasar el pan etc. 10...

stela 20, P. Cetin 20. Descuñtan 30 centavos. José Cado y hojalatero 14, Vicente Loza 10...

De 25 de Mayo.—E. Forcador 50, M. Torres 6.50, Total 7.00...

Lista de Rodríguez.—El conductor 20, El cochero 10, La unión 20, Laureles 20...

Por conducto de «El Rebelde».—De Rosario.—Grupo «Hijos del mundo» 6.00...

Capital.—Cigarreria 3 Coronas 1.90. De San Nicolás.—Nieve 40, L. Recondo 1.50...

Capital.—Angel Mattesich 10, Antonio Lucio 20, Un Octavio 10, Otro Octavio 10...

Por conducto de la Librería Sociológica.—Patroni 20, Uno 10, Propaganda e paciencia 50...

De Alzaga.—E. Medina 30, Total 8.00. De Santa Fe.—Grupo «Despertar»...

De Barracas al Sud.—A. Bernasconi 80, A. Granato 70, Martínez 10, F. Lopez 50...

Capital.—Lista n. 169.—Pages 10, Sigari 20, Recolectados en los carpinteros de instalaciones...

Grupo «Sinza Patria» J. France 50, Francesco 05, Gomez 20, A. Hortando 10, Sigari 20...

Suscripciones fijas.—C. Mendez 1.00, Nachez 1.00, J. Pelli 1.00, P. Inosente 1.00...

Venta kocos 5.62. Recolectado en el Scating Ring 2.20. Repartidos: 1.10 «Avvenire»...

De Villa Constitución.—F. Gonzalez 20, Periquito 10, Stempere adelante 1.00...

De Luis M. Saavedra.—Fernando Mantovani 50, Julio Mahati 50, W. la anarquía 10...

Capital.—Grupo Bresci.—Huerra por la anarquía 20, V. Ruero 10, M. Arzu 10...

De Río Santiago.—Grupo «Abolición de la esclavitud».—E. Campesino 10, Daniel 20...

Capital.—Grupo Bresci.—Huerra por la anarquía 20, V. Ruero 10, M. Arzu 10...

De Río Santiago.—Grupo «Abolición de la esclavitud».—E. Campesino 10, Daniel 20...

De Río Santiago.—Grupo «Abolición de la esclavitud».—E. Campesino 10, Daniel 20...

De Río Santiago.—Grupo «Abolición de la esclavitud».—E. Campesino 10, Daniel 20...

De Río Santiago.—Grupo «Abolición de la esclavitud».—E. Campesino 10, Daniel 20...

De Río Santiago.—Grupo «Abolición de la esclavitud».—E. Campesino 10, Daniel 20...

35, Germinal 10, Ceson 70, A. L. 30, A. L. 20, Emilio Giacomelli 50, Jerez 50...

Por conducto de la Librería Sociológica.—Uno 10, Otro 10, St. 20, A. Velez 20...

De Lujan.—Un joven sin trabajo 20, Un amigo 10, Uno que le gustan los curas...

De Boca.—Spotatis 20, Un prete blanco 10, M. Carloni 20, L. Gasoli 20...

De San Paulo (Brasil)—Grupo «Salvoche».—Julian Gimenez reis 6.000, Juan Botello 5.40...

De Barracas al Sud.—A. Bernasconi 80, A. Granato 70, Martínez 10, F. Lopez 50...

Capital.—Lista n. 169.—Pages 10, Sigari 20, Recolectados en los carpinteros de instalaciones...

Grupo «Sinza Patria» J. France 50, Francesco 05, Gomez 20, A. Hortando 10, Sigari 20...

Suscripciones fijas.—C. Mendez 1.00, Nachez 1.00, J. Pelli 1.00, P. Inosente 1.00...

Venta kocos 5.62. Recolectado en el Scating Ring 2.20. Repartidos: 1.10 «Avvenire»...

De Villa Constitución.—F. Gonzalez 20, Periquito 10, Stempere adelante 1.00...

De Luis M. Saavedra.—Fernando Mantovani 50, Julio Mahati 50, W. la anarquía 10...

Capital.—Grupo Bresci.—Huerra por la anarquía 20, V. Ruero 10, M. Arzu 10...

De Río Santiago.—Grupo «Abolición de la esclavitud».—E. Campesino 10, Daniel 20...

De Río Santiago.—Grupo «Abolición de la esclavitud».—E. Campesino 10, Daniel 20...

De Río Santiago.—Grupo «Abolición de la esclavitud».—E. Campesino 10, Daniel 20...

De Río Santiago.—Grupo «Abolición de la esclavitud».—E. Campesino 10, Daniel 20...

De Río Santiago.—Grupo «Abolición de la esclavitud».—E. Campesino 10, Daniel 20...

De Río Santiago.—Grupo «Abolición de la esclavitud».—E. Campesino 10, Daniel 20...

De Río Santiago.—Grupo «Abolición de la esclavitud».—E. Campesino 10, Daniel 20...

De Río Santiago.—Grupo «Abolición de la esclavitud».—E. Campesino 10, Daniel 20...

De Río Santiago.—Grupo «Abolición de la esclavitud».—E. Campesino 10, Daniel 20...

De Río Santiago.—Grupo «Abolición de la esclavitud».—E. Campesino 10, Daniel 20...

RESUMEN Total recibido para los dos números \$ 167.60 GASTOS Imp. de los dos num. 5800 ejemplares \$ 104.00...

RESUMEN Total recibido para los dos números \$ 167.60 GASTOS Imp. de los dos num. 5800 ejemplares \$ 104.00...

RESUMEN Total recibido para los dos números \$ 167.60 GASTOS Imp. de los dos num. 5800 ejemplares \$ 104.00...

RESUMEN Total recibido para los dos números \$ 167.60 GASTOS Imp. de los dos num. 5800 ejemplares \$ 104.00...

RESUMEN Total recibido para los dos números \$ 167.60 GASTOS Imp. de los dos num. 5800 ejemplares \$ 104.00...

RESUMEN Total recibido para los dos números \$ 167.60 GASTOS Imp. de los dos num. 5800 ejemplares \$ 104.00...

RESUMEN Total recibido para los dos números \$ 167.60 GASTOS Imp. de los dos num. 5800 ejemplares \$ 104.00...

RESUMEN Total recibido para los dos números \$ 167.60 GASTOS Imp. de los dos num. 5800 ejemplares \$ 104.00...

RESUMEN Total recibido para los dos números \$ 167.60 GASTOS Imp. de los dos num. 5800 ejemplares \$ 104.00...

RESUMEN Total recibido para los dos números \$ 167.60 GASTOS Imp. de los dos num. 5800 ejemplares \$ 104.00...

RESUMEN Total recibido para los dos números \$ 167.60 GASTOS Imp. de los dos num. 5800 ejemplares \$ 104.00...

RESUMEN Total recibido para los dos números \$ 167.60 GASTOS Imp. de los dos num. 5800 ejemplares \$ 104.00...

RESUMEN Total recibido para los dos números \$ 167.60 GASTOS Imp. de los dos num. 5800 ejemplares \$ 104.00...

RESUMEN Total recibido para los dos números \$ 167.60 GASTOS Imp. de los dos num. 5800 ejemplares \$ 104.00...

RESUMEN Total recibido para los dos números \$ 167.60 GASTOS Imp. de los dos num. 5800 ejemplares \$ 104.00...

RESUMEN Total recibido para los dos números \$ 167.60 GASTOS Imp. de los dos num. 5800 ejemplares \$ 104.00...

RESUMEN Total recibido para los dos números \$ 167.60 GASTOS Imp. de los dos num. 5800 ejemplares \$ 104.00...

RESUMEN Total recibido para los dos números \$ 167.60 GASTOS Imp. de los dos num. 5800 ejemplares \$ 104.00...

RESUMEN Total recibido para los dos números \$ 167.60 GASTOS Imp. de los dos num. 5800 ejemplares \$ 104.00...

RESUMEN Total recibido para los dos números \$ 167.60 GASTOS Imp. de los dos num. 5800 ejemplares \$ 104.00...

RESUMEN Total recibido para los dos números \$ 167.60 GASTOS Imp. de los dos num. 5800 ejemplares \$ 104.00...

RESUMEN Total recibido para los dos números \$ 167.60 GASTOS Imp. de los dos num. 5800 ejemplares \$ 104.00...

RESUMEN Total recibido para los dos números \$ 167.60 GASTOS Imp. de los dos num. 5800 ejemplares \$ 104.00...

BIBLIOTECA de «LA PROTESTA HUMANA» Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens \$ 0.20...

BIBLIOTECA de «LA PROTESTA HUMANA» Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens \$ 0.20...

BIBLIOTECA de «LA PROTESTA HUMANA» Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens \$ 0.20...

BIBLIOTECA de «LA PROTESTA HUMANA» Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens \$ 0.20...

BIBLIOTECA de «LA PROTESTA HUMANA» Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens \$ 0.20...

BIBLIOTECA de «LA PROTESTA HUMANA» Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens \$ 0.20...

BIBLIOTECA de «LA PROTESTA HUMANA» Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens \$ 0.20...

BIBLIOTECA de «LA PROTESTA HUMANA» Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens \$ 0.20...

BIBLIOTECA de «LA PROTESTA HUMANA» Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens \$ 0.20...

BIBLIOTECA de «LA PROTESTA HUMANA» Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens \$ 0.20...

BIBLIOTECA de «LA PROTESTA HUMANA» Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens \$ 0.20...

BIBLIOTECA de «LA PROTESTA HUMANA» Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens \$ 0.20...

BIBLIOTECA de «LA PROTESTA HUMANA» Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens \$ 0.20...

BIBLIOTECA de «LA PROTESTA HUMANA» Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens \$ 0.20...

BIBLIOTECA de «LA PROTESTA HUMANA» Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens \$ 0.20...

BIBLIOTECA de «LA PROTESTA HUMANA» Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens \$ 0.20...

BIBLIOTECA de «LA PROTESTA HUMANA» Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens \$ 0.20...

BIBLIOTECA de «LA PROTESTA HUMANA» Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens \$ 0.20...

BIBLIOTECA de «LA PROTESTA HUMANA» Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens \$ 0.20...

BIBLIOTECA de «LA PROTESTA HUMANA» Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens \$ 0.20...

BIBLIOTECA de «LA PROTESTA HUMANA» Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens \$ 0.20...

BIBLIOTECA de «LA PROTESTA HUMANA» Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens \$ 0.20...

BIBLIOTECA de «LA PROTESTA HUMANA» Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens \$ 0.20...